

La educación, un mundo desconocido. Reflexiones desde la perspectiva anarquista de Iván Illich

Education, an unknown world. Reflections from an anarchist perspective of Iván Illich

Laura Doris Morales Aguilar.

Colegio de bachilleres, plantel 109, Nuevo San Juan Chamula, Chiapas.

Recibido: Diciembre 2018

Aceptado: Abril 2019

| Resumen

En este artículo, desde una perspectiva anarquista se analizan de forma crítica algunas aportaciones de cuatro precursores de la “Escuela nueva” y se parte de un análisis crítico de Iván Illich para comprender el sentido de la educación desde esta mirada, analizando también una sociedad desescolarizada desde sus contenidos educativos, cuestionando el objetivo de estos y proponiendo modificaciones al considerar algunos aspectos de gran relevancia que aporta la psicología.

| Palabras clave: Escuela nueva, educación, anarquista, sociedad desescolarizada, currículum oculto.

| Abstract

In this article, from an anarchist perspective some contributions of four precursors of the “New School” are critically analyzed and part of a critical analysis of Iván Illich to understand the meaning of education from this perspective, also analyzing a de-school society from its educational contents, questioning the objective of these and proposing modifications when considering some aspects of great relevance that psychology brings.

| Keywords: New school, education, anarchist, out – of school society, Hidden curriculum.

| Introducción

Una de las características originales del ser humano es que posee múltiples diferencias que lo hacen único, más allá de las físicas están las mentales. Con este enfoque, en el presente artículo se aborda la concepción de la educación considerando a cuatro educadores precursores de la Escuela Nueva, y por medio de ellos se hace un análisis crítico con la perspectiva anarquista de Iván Illich, una perspectiva radical sobre el mundo de la educación.

Posteriormente se analiza la concepción de una sociedad desescolarizada, considerando los contenidos educativos como parte de esa carencia. En cada análisis se considera la influencia y la importancia de la psicología y desde una mirada personal del mundo de la educación.

| Desarrollo

“Educación integral, en donde el ser humano sea más humano”.

Comprender el sentido de la educación desde una perspectiva anarquista

El significado de la palabra educación es diverso, desde la concepción anarquista del pensador austriaco Iván Illich se mencionarán a cuatro educadores que fueron considerados como precursores de la **Escuela Nueva** para criticar el pensamiento de Illich.

Rousseau (1762) en su novela *Emilio o de la educación* plantea una nueva pedagogía y filosofía de la educación basada en los intereses del niño y en el desarrollo de la libertad, es decir educar al niño a través de sus gustos personales y no por la estricta disciplina que conlleva el proceso. Coincide con Illich (1982) en su libro *Un mundo sin escuelas* ya que contradice a la escuela, la cual ha hecho del aprendizaje una actividad especializada y burocrática, donde se enseña bajo los intereses de una clase política conformada por una minoría en rápido crecimiento que dificulta el desarrollo íntegro del pensamiento. Conocimientos que nos convierten en personas mecanizadas sin reflexión o análisis personal.

En un análisis que realiza la OCDE en 2009 sobre el aprendizaje de los alumnos, se menciona que en el interior de las aulas de clases universitarias prevalecen los métodos educativos tradicionales en los que se privilegia la memorización de contenidos y la reproducción de los aprendizajes desarrollados por los estudiantes. Lo anterior es un claro ejemplo de la distancia entre los intereses personales de los estudiantes y la realidad.

Por otra parte Ferriere (1928), en su libro *Pestalozzi y la nueva educación*, concibe la educación del pueblo como un mecanismo para transformar sus condiciones de vida, por lo que debe ser una herramienta al servicio de la transformación social. Menciona que el niño debe ser libre para aprender, libre de una voluntad impuesta por los hombres, lo que supone una educación previa, donde el aprendizaje del niño se encuentre sometido a la naturaleza de las cosas y no a voluntad de los hombres. Bajo esta mirada se puede notar un propósito principal de la educación, basada en la transformación y no en la certificación, que Illich (1982) menciona como uno de los propósitos que también ha buscado la escuela bajo un currículum oculto que ha servido de estructura en la enseñanza. Pues al hablar de certificación sólo se ha buscado cumplir ciertos parámetros aceptados institucionalmente, lejos de una certificación moral que realmente convenza al hombre de su actuar, encaminado hacia una transformación social.

Así que quiera reconocerse o no, la escuela ha servido para transformar la manera de pensar. Aunque en el sentido anarquista ha servido para una transformación superficial que favorecen a algunos, sin embargo, ambos están de acuerdo en que un aprendizaje debe establecerse basado en las relaciones de los hombres con su ambiente, es decir, no tiene el hombre por qué separarse de su realidad. Por lo que bajo la percepción anarquista “el consumidor de conocimientos precocinados aprende a reaccionar ante el conocimiento que ha adquirido más que ante la realidad, de la cual un grupo de expertos lo ha abstraído” (Illich, 1982, p. 29), lo que provoca muchas veces que la escuela se convierta en transmisora de conocimientos que en la realidad no tienen aplicación y que provocan que el estudiante hoy se pregunte cuál es el sentido de estar en la escuela.

Desde la perspectiva de Froebel, la educación debe respetar el libre desarrollo de las capacidades de cada educando, como si se tratara de las plantas de un jardín. Froebel menciona en su libro *Educación*

del hombre (1826) que la educación es el proceso mediante el cual el ser humano se desarrolla con todas sus fuerzas e íntegramente en completo y armonioso funcionamiento en relación con la naturaleza y la sociedad. Esto hace pensar en la manera en que los procesos de enseñanza y aprendizaje se han dado y en los errores del sistema educativo, a lo que Illich (1982) vuelve a mencionar, en cuanto a la realidad, que el hombre ha sido separado de lo que puede hacer, lo que puede producir, y que está entregando su mente y su corazón a un tratamiento mutilante.

Visto de esta manera se puede pensar que la escuela ha reducido las capacidades innatas de los seres humanos y derivado de la influencia en la instrucción no se ha aprendido a ser uno mismo. Es decir, la escuela ha guiado a los individuos hacia un camino que la sociedad ha aprobado, por lo que la existencia de una desviación dentro del camino por recorrer es mal vista por la sociedad y los que la siguen no tienen la credibilidad ni la aceptación social. Es por ello que la educación debe basarse en la evolución natural de las etapas de las personas y tener una mirada diferente sobre la enseñanza basada en extraer más del educando y no permanecer únicamente como receptores sin acciones concretas.

Lo anterior es difícil de lograr, pues en este mundo educativo no hay un solo protagonista, sino varios, quienes juegan un papel muy importante, por lo que desde mi opinión los padres serán los inmediatos responsables para motivar a sus hijos hacia acciones libres, donde a través del conocimiento de las etapas del desarrollo del ser humano será más difícil que se cometan errores en este proceso. Pues si bien los educandos se deben considerar como plantas de un jardín, los que tienen un contacto inmediato son los que están en ese jardín.

Por último, Johan Friedrich Herbat, en el sentido de una pedagogía científica y apoyándose en la filosofía y la psicología, considera a la moralidad como su principal fin. Los grandes problemas sociales tienen cabida en la moralidad, lo que hace pensar que por la vía “Escuela” no se ha logrado mucho, ya que la cantidad de títulos que pueda tener una persona no garantiza ni asegura que sea una persona íntegra como se supone que fuera. Lo que ha logrado la escuela, en palabras de Illich (1982, p. 20), es “la idea del consumo de conocimientos como medio para llegar al uso de privilegios y de poder en el seno de una sociedad.” Es decir, la institución encargada de formar ha dado prioridad al conocimiento intangible y muchas veces vacío, separado de las necesidades del hombre para que se desarrolle en un mejor ambiente social y de mejor convivencia.

Al dar un vistazo a nuestra estructura económica, política y social, se puede notar que todos los gobernantes tienen un título “profesional” que les respalda y da oportunidad para desempeñar ciertas actividades y tener un estatus social elevado, pero, ¿qué hay con su actuar? Esta interrogante hace que se piense en el fracaso de una educación vacía y ausente de principios de vida para una mejor convivencia y honradez en el actuar. Lo que ha dado paso a que hoy la educación sea vista como el transporte que nos lleva a la parada llamada poder y con él a una carencia de paz en el alma.

Bajo esta idea considero importante la necesidad de una educación más humana, donde los resultados no sólo se perciban en privilegios y poder dentro de la sociedad, donde el ser humano no sea visto como objeto de la educación y la educación como el principal camino para desarrollar una técnica que apoye a la productividad económica social. Pues si se percibe de esta manera nuestra mirada estará basada en usar la razón para generar más bienes y actuar como máquinas sin sentimientos ni control de nuestras acciones.

En este proceso se observa la ausencia de una actuación consciente y reflexiva que atenta contra una educación como proceso humano y humanizante. Por lo tanto, es necesario que en el uso de la razón no sólo se encuentren el poder y el control, características que sobresalen en el sistema económico capitalista.

Los personajes que intervienen en el mundo educativo juegan un papel muy importante, por lo que en este primer apartado se identifican los cuestionamientos que Illich hace, principalmente los que dirige al sector educativo. Pero desde un punto de vista psicológico, Salvador (2005) menciona que la interacción profesor-alumno se ha considerado desde muchos años atrás como la más decisiva para el logro de los objetivos educativos, esto no sólo hablando de un desarrollo de conocimientos sino también social. Así, es importante resaltar que en los últimos años se han estudiado los resultados del aprendizaje que se obtiene mediante organizaciones grupales y han surgido diversas teorías, una de ellas es la de Vygotski.

Esta teoría hace énfasis en el desarrollo del individuo y su medio ambiente y analiza la *zona de desarrollo próximo* para explicar el aprendizaje y el desarrollo cognitivo del hombre. Vygotski (1979) menciona que la interacción social es como el origen y el motor del saber y por consiguiente del desarrollo intelectual, en este proceso se lleva a cabo una interiorización que facilita aprender. Esta teoría plantea que aprender dependerá de la interacción social, por consiguiente, desde una perspectiva anarquista la sociedad está contaminada con una educación que enseña bajo intereses.

Por lo que desde mi opinión el conocimiento acompañado de una conciencia íntegra, y sin afán de establecer ideales personales que perjudiquen el desarrollo del educando, será una ayuda idónea para el adulto, pues en la interacción social surge el término "*zona de desarrollo próximo*" definido como "La diferencia entre el nivel de las tareas realizables con la ayuda de los adultos y el nivel de las tareas que pueden realizarse como una actividad independiente" (Vygotski, 1973, p. 34). Es decir, el ser humano puede aprender y adquirir conocimientos por sí solo, pero ese nivel de comprensión debe ser más alto incluso cuando un adulto influye.

En la educación la influencia viene directamente del profesor, por lo que es necesario mirar y hablar sobre su función aunque hoy se vea más como espectador es necesario notar la guía y ayuda idónea que representa. Desde una perspectiva anarquista el docente ha sido arrastrado bajo paradigmas establecidos, incontrolables e inmutables, y se ha nutrido de conocimientos precocinados.

El conocimiento efectivamente es poder, por tanto, con los años las investigaciones y el auge de la psicología ha facilitado que hoy podamos criticar y ver una alternativa diferente en el proceso de aprendizaje. Al analizar algunas prácticas docentes y contenidos educativos se puede observar que todo está encaminado a un nuevo mundo basado en las tecnologías de la educación, sin embargo, con esta teoría es necesario rescatar lo importante de la interacción social.

Quizás más adelante surjan nuevas teorías basadas en una interacción tecnológica, pero desde mi opinión la educación será un proceso efectivo si se desarrolla en un ambiente real y centrada en intereses colectivos.

Por tanto, Vygotski (1979) habla sobre la mediación social, la cual se resume en la influencia que una actividad puede dejar como una lección de aprendizaje a otros, pues en el desarrollo cultural del niño

toda función aparece dos veces, primero se hace referencia al impacto social y más tarde se interioriza a nivel individual, por lo que todo lo que se adquiere de manera personal se refleja socialmente y de ahí se aprende, por ello la importancia de nuestro entorno social.

Esta declaración tan importante hace que reafirmemos la influencia social en la educación al comprender que hay males que han surgido en ella como producto de la historicidad y el impacto social. Si la escuela es concebida por Illich como “una vaca vieja y gorda”, ahora con esta teoría de Vygotski pueden entenderse el origen de estos conceptos.

Otro concepto importante que se rescata en esta teoría es la interiorización, donde según Vygotski (1979) los procesos externos son transformados para crear los internos: la interiorización es donde se forma ese plano de conciencia. En este modelo teórico de Vygotski la interiorización sólo puede comprenderse al analizar los orígenes sociales de los individuos y no partiendo de una cuestión interna e individual.

En palabras de Illich (1971) en su obra *Una sociedad desescolarizada* menciona que todos deben de tener iguales oportunidades de educarse y ser una meta deseable y factible, pero identificar con ello la escolaridad obligatoria es confundir la salvación con la iglesia. Comento esto pues la escuela no será nunca el único lugar para lograr estos procesos, ya que el gran reto es aceptar que estos conceptos deben trascender ahí pero principalmente en el actuar del ser humano e impactar en su desarrollo social.

Por tanto, Illich y los precursores de la Escuela Nueva han tomado en cuenta este aspecto importante del hombre, lo que complementa el concepto de educación bajo esta perspectiva y por medio de investigaciones en el campo de la psicología propone soluciones a los grandes misterios educativos.

Concepción de una sociedad desescolarizada

La manera de adquirir conocimientos ha cambiado con los años. En el México colonial y posteriormente Independiente las estrategias estaban basadas en repetición, castigos, memorización, lectura. Sólo se contaba con hojas sencillas y libros exclusivos para los maestros, los alumnos no eran investigadores y sólo eran receptores de la información suministrada. En el México revolucionario y posrevolucionario las estrategias de enseñanza-aprendizaje se basaron en los libros de textos gratuitos y aparecieron las primeras bibliotecas en 1923, a raíz de ello los alumnos ya podían investigar. Estos cambios originaron que hoy vivamos en un mundo lleno de información y fácil acceso a ella.

Actualmente la información es un espejo que permite mirar nuestras imperfecciones y corregirlas, pero también permite tomar malas decisiones y a la luz de ella actuar de una manera incorrecta. Por lo que al analizar el concepto de desescolarización se pretende lograr una mirada diferente y propiciar cambios que beneficien el medio educativo.

La escuela debe ser el medio de credibilidad para impartir y compartir dicha información. Lamentablemente en la realidad los contenidos de la escuela no logran este propósito pues como lo comenta Illich (1982, p. 101): “La escuela tiene el monopolio sobre el acceso a las oportunidades sociales y las funciones capitalistas de producir escasez”, por lo que la desescolarización plantea que los conocimientos útiles para un individuo de la sociedad contemporánea se adquieren fuera de la escuela

y en contacto directo con el entorno familiar, social y la convivencia cultural. La postura anarquista deja claro que la escuela no ha logrado producir información válida para los educandos. Así, Illich (1971) comenta que, sin hacer diferencias de clases sociales, tanto el pobre como el rico son dependientes de escuelas y hospitales que guían la vida, y bajo esta influencia se forma una visión del mundo que tiene tal impacto que define para ellos qué es legítimo y qué no lo es.

Hay que recordar que Illich estuvo en contra de la influencia y el impacto que las instituciones causan a la sociedad, por tanto, hoy puede observarse que a través de la tecnología y los medios de información las instituciones muchas veces tergiversan y manejan datos para su propio beneficio.

Una vez aclarado este concepto, Illich propone desescolarizar la sociedad mediante el aprendizaje informal prioritario. Al recorrer nuevos horizontes y caminos se puede observar una riqueza cultural abundante, y al hablar con nuestros abuelos y personas que pertenecen a algún grupo indígena también se puede apreciar un conocimiento diferente al nuestro, que debe de reivindicarse antes que se desaparezca, debe propagarse e institucionalizarse. Por consiguiente también propone que se debe de cultivar la creatividad del individuo, considerando el entorno social en que la persona se desarrolla. Anteriormente esta creatividad fue muy limitada, y por eso Illich remarca este concepto basado en una libertad, pues si al educando le pedían que coloreara el cielo debía usar el azul, sin importar el desarrollo de la creatividad.

Lo anterior hace que pensemos que la educación no esté basada en rígidas condiciones de la escuela institucional. Pudiera entenderse que lo que Illich propone es la eliminación de la escuela en la sociedad, sin embargo, no es así, pues planteaba crear un nuevo estilo de aprendizaje dentro de las relaciones educadoras interhumanas, en definitiva, uno que no se aislara de las relaciones de los hombres con su ambiente. Este concepto surge como estrategia para solucionar los problemas que planteaban las sociedades industrializadas avanzadas. Ya que la escuela, como institución descalificaba todo esfuerzo de renovación pedagógica, por lo que con ello se proponen cambiar radicalmente las estructuras escolares institucionalizadas formales, la enseñanza que destruye el horizonte de la imaginación. Ahora se propone crear arreglos o modificaciones institucionales que protejan la autonomía del alumno, su iniciativa de decidir lo que deberá aprender, lo que le gusta más, y no lo que es útil para algún otro.

Recordemos lo que Iván Illich comenta sobre el *currículum oculto*, resumido en títulos sociales de un proceso burocrático donde éste y el contenido de la enseñanza aseguran exitosamente que los productos de la escuela han sido enseñados para sustituir expectativas por esperanzas. Comenta también que el aparato escolar produce el efecto de imponer medidas de consumo para el trabajo y el hogar, lo que hace pensar si los contenidos escolares tienen el enfoque de escolarizar o el de aprender.

Considero que el currículum oculto ha ocurrido porque la enseñanza ha estado determinada por intereses personales, como una mercancía que las élites ponen a disposición social. Así, Illich (1971) percibe la certificación como una manera de manejar el mercado bajo esta necesidad, y esta necesidad es concebible sólo para una mente escolarizada.

Relacionado a esto se comenta que el abuso que hacemos de las calificaciones reduce la libertad de aprender a toda la población, es decir, nos preocupamos tanto por los números que aparecen como por el reflejo de nuestro rendimiento y dejamos a un lado el interés por un aprendizaje relacionado con la

realidad, por tal motivo la escolarización según Illich (1982) produce personas no ejercitadas ni versadas en conocimiento.

Lamentablemente, en la actualidad que nos toca vivir todo se convierte en papeles y requisitos, tanto es así que el "*currículum oculto*" transforma el "*currículum visible*" en una mercancía y hace de su adquisición la forma de riqueza más segura. Y es ahí donde se pueden cuestionar los contenidos educativos que se imparten en nuestro país desde los niveles básicos hasta el superior y de posgrado. Al encontrarnos con este tema también es viable analizar cómo son evaluados esos contenidos y cómo el término *inteligencia* interviene en este proceso. Illich deja clara su inconformidad sobre lo que considera como contenidos educativos impuestos.

Vale aquí resaltar la teoría de la Inteligencia Múltiple, en la que se considera todo el conjunto de habilidades, talentos o capacidades mentales propias del ser humano. Esta teoría debe ser tomada en cuenta en cada institución educativa y ser la escuela el medio principal para desarrollarse, generando un currículum visible y pleno de capacidades, que no se limitarán a la recepción y reproducción de información.

Derivado de lo anterior considero pertinente analizar una importante aportación que la psicología genética ha proporcionado al mundo educativo, pues si bien plantea una sociedad desescolarizada y analizar los contenidos educativos, es necesario considerar que el ser humano debe transitar por ciertas etapas de desarrollo para lograr un aprendizaje significativo. Bajo este enfoque Piaget (1999) proporciona un concepto importante conocido como el constructivismo genético, el cual enfatiza en los procesos individuales e internos, donde surge un autoaprendizaje. El individuo posee características especiales que lo hacen pensante, crítico, analítico y reflexivo, y la acción pedagógica debe propiciar esto en situaciones donde el alumno explore y produzca ideas maravillosas. Pero tampoco debe dar paso a planear lo que se quiere instruir al educando, en palabras de Illich (1971): esperanza, en su sentido más alto, significa fe confiada en la bondad de la naturaleza, mientras en la expectativa o realidad significa confiar en resultados que son planificados y controlados por el hombre y que por ende tienen que suceder.

Por tanto, el constructivismo que ha sido relativamente nuevo y empleado en las escuelas debe de aterrizar a la realidad e incentivar material didáctico que apoye a su objetivo.

Como trabajadora en nivel medio superior en un colegio de bachilleres puedo percibir una fuerte crisis de valores en los estudiantes, pero también carencias básicas como las habilidades de lectura y operaciones básicas de matemáticas, por lo que me pregunto ¿de qué manera se están impartiendo los contenidos educativos que el sistema plantea y con qué objetivo? Pues no se ha logrado educar el juicio del alumno, a pesar de que se ha llenado su cabeza de palabras. En la actualidad no se ha logrado un objetivo social y de mejor convivencia, por lo que es importante recordar lo que Françoise Rabelais (1532) afirmaba respecto al conocimiento: la ciencia sin una plena conciencia por parte del ser humano no es más que una ruina del alma, a lo que yo agregaría una ruina social y causa también de un retroceso significativo.

Por lo que considero útil la influencia de la psicología en la Escuela Nueva al trabajar bajo el enfoque de competencias, una aportación de gran relevancia pues incluye aspectos importantes como la influencia

social, la conducta, el aprendizaje significativo y el valor de la enseñanza, lo que hace que este mundo educativo cada día sea más complejo, pero a la vez más claro, pues cuando uno se da cuenta de las cosas desconocidas hay más oportunidades de cambio y acción.

| Conclusiones

La única manera de conocer lo desconocido es involucrarse en el proceso de búsqueda, por medio de una participación crítica y con un libre sentido de poder opinar e influir en el cambio.

Es verdad que en el mundo educativo hay innumerables contradicciones y problemas de origen, por lo que se puede percibir que los propósitos de la educación parten de intereses políticos o personales y de una minoría social que, en el sistema capitalista, muchas veces son los que tienen el control.

Se puede pensar que hoy se cuenta con más libertad para conocer y decidir, pero el conflicto más grave es nuestra propia historia y personalidad, ya que estamos contaminados de todo lo que se ha dicho y hecho, por lo que nos enfrentamos a enormes dificultades de poder cambiar. Esta afirmación es respaldada por la psicología que en sus diversas teorías contempla esta influencia social que impacta notablemente en el ser humano y en los procesos educativos.

Considero que la actual generación tiene el reto de presentar la escuela como un mundo desconocido, libre de ideas, influencias, intereses, paradigmas etc., y llena de propuestas para mejorar y cambiar una sociedad escolarizada, por lo que al abrir los ojos que están segados por los intereses personales nos daremos cuenta de lo complejo que es este mundo educativo, pero también de las grandes riquezas de esa complejidad, pues la educación es el proceso más importante que puede causar un impacto social trascendente.

| Bibliografía y referencias

- Ausubel, D. P. y Novak, J. (1983). *Psicología educativa un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.
- Carbona Granero, M. (2007). La educación y la crisis de la modernidad. Hacia una educación humanizadora. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 8(19):134-157.
- Ferriere, A. D. (1928). *Pestalozzi y la nueva educación*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de la Penitenciaria Nacional.
- Froebel, F. (1826). *La educación del Hombre*. Biblioteca Virtual Universal.
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples la teoría en la práctica*. España: Paidós Ibérica.
- Illich, I. (1971). *La Sociedad desescolarizada*. Barcelona: Godot.
- Illich, I. (1974). *La Convivencialidad*. Barcelona: Barral.

- Illich, I. (1976). *Una sociedad sin escuela*. Barcelona: Península.
- Illich, I. et al. (1982). *Un mundo sin escuelas*. México: Nueva Imagen.
- Piaget, J. (1999). *De la pedagogía*. Buenos Aires: Paidós.
- Rousseau, J.J. (1762). *Emilio o de la educación*. Gamier Hermanos, librerías-Editores, 6.
- Salvador Coll, C. (2005). *Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento*. México: Paidós.
- Solana, F. y Cardiel Reyes, R. (1981). *Historia de la Educación Pública en México*. México: FCE.
- Vygotski, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.
- Vygotski, L. S. (1993). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: Fausto.